

# • • • Isaías 46 • • •

## LA SUPERIORIDAD DE DIOS SOBRE LOS ÍDOLOS

Bel y Nebo, los dioses de los babilonios, tenían que ser transportados como cargas (vers.<sup>os</sup> 1–2), sin embargo, Dios transportaba al remanente de la casa de Israel (vers.<sup>os</sup> 3–4). Dios planteó una pregunta enfatizando Su particularidad comparada con los ídolos paganos (vers.<sup>os</sup> 5–7). Dios era el que actuaba a favor de Su pueblo (vers.<sup>os</sup> 8–11), trayéndoles salvación (vers.<sup>os</sup> 12–13).

### EL AGOBIO DE LLEVAR IMÁGENES (46.1–2)

<sup>1</sup>Se postró Bel, se abatió Nebo; sus imágenes fueron puestas sobre bestias, sobre animales de carga; esas cosas que vosotros solíais llevar son alzadas cual carga, sobre las bestias cansadas. <sup>2</sup>Fueron humillados, fueron abatidos juntamente; no pudieron escaparse de la carga, sino que tuvieron ellos mismos que ir en cautiverio.

«Bel» (vers.<sup>o</sup> 1), llamado también «Merodac», era el dios propio de la ciudad de Babilonia. Era el dios principal, cabeza del panteón.<sup>1</sup> «Nebo», era el dios propio de la ciudad de Borsipa, donde se localizaba su templo principal (16 kilómetros desde Babilonia). Era ampliamente venerado como el dios de la sabiduría y protector de las ciencias. Su imagen era traída anualmente a Babilonia durante el festival de coronamiento. «Nebo» aparece en los nombres «Nabucodonosor» y «Nabonido», indicando con ello el honor concedido a él.

«... esas cosas que vosotros solíais llevar son alzadas cual carga» (vers.<sup>o</sup> 1). Cualquier dios que tenga que ser llevado es una carga. Estos falsos dioses se convirtieron en una «carga» para los que se postraban ante ellos, ya que ni «Bel» ni «Nebo» podían salvarles del «cautiverio».

<sup>1</sup> Solamente Isaías 46.1 y Jeremías 50.2; 51.44 mencionan su nombre.

### EL DIOS QUE SE ENCARGA DEL AGOBIO (46.3–4)

<sup>3</sup>Oídme, oh casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz. <sup>4</sup>Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré.

Dios se dirigió a Su pueblo, esto es, a la «casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel», como a «los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz» (vers.<sup>o</sup> 3). En este pasaje, las frases «casa de Jacob» y «casa de Israel» son sinónimos que describen al remanente. En contraste con los ídolos, Dios es el libertador que llevaba la carga. Moisés dijo que el Señor había traído a los hijos de Israel por el desierto (Deuteronomio 1.31). El siervo sufrió «llevó» nuestros dolores (Isaías 53.4). En efecto, Dios «levantó» a Su pueblo «todos los días de la antigüedad» (63.9).

George Adam Smith tituló «Llevar o ser llevado» sus comentarios sobre este capítulo. Así escribió: «Es muy relevante para un hombre cómo este percibe su religión, sea como algo que él tiene que llevar, o como algo que lo lleva a él».<sup>2</sup>

«Y hasta la vejez yo mismo», prometió Dios (vers.<sup>o</sup> 4). ¡Qué confortante! ¡Qué consuelo! El salmista dijo: «Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan» (Salmos 37.25); «Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento» (Salmos 23.4).

<sup>2</sup> George Adam Smith, *The Book of Isaiah (El libro de Isaías)*, vol. 2, edic. rev. (New York: Harper & Brothers, 1927), 198.

## EL DIOS SIN IGUAL (46.5–7)

<sup>5</sup>¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis, para que seamos semejantes? <sup>6</sup>Sacan oro de la bolsa, y pesan plata con balanzas, alquilan un platero para hacer un dios de ello; se postran y adoran. <sup>7</sup>Se lo echan sobre los hombros, lo llevan, y lo colocan en su lugar; allí se está, y no se mueve de su sitio. Le gritan, y tampoco responde, ni libra de la tribulación.

Hablando por Dios, Isaías planteó una pregunta que invita a la reflexión, a saber: «¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis...?» (vers.<sup>o</sup> 5). La palabra «comparáis» proviene de la raíz hebrea מָשַׁל (*mashal*), la cual significa «ser como» o «asemejar».<sup>3</sup> El Señor no es similar a ninguno de los ídolos. Ninguno de ellos tiene algo en común con Él.

Isaías continuó su polémica contra la idolatría (vea 40.18–20; 44.9–20). Demostró que, aun con todo el valor de la plata y el oro, un ídolo no «responde» los llamados del que lo venera «ni libra de la tribulación» (vers.<sup>os</sup> 6–7). Que esta sea una advertencia para nosotros hoy. No debemos hacernos ídolos que reemplacen a Dios como el centro de nuestras vidas. No hay riqueza, prestigio, logro ni nada que satisfaga los anhelos más profundos de la vida. Si esas cosas buscamos, diremos, como Salomón en la antigüedad: «... he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol» (Eclesiastés 2.11).

## EL DIOS QUE ACTÚA (46.8–11)

<sup>8</sup>Acordaos de esto, y tened vergüenza; volved en vosotros, prevaricadores. <sup>9</sup>Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, <sup>10</sup>que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero; <sup>11</sup>que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.

Una vez más (como en 44.21), Dios dijo a Su pueblo: «Acordaos...» (vers.<sup>os</sup> 8–9). John N. Oswalt dijo que el antídoto para la incredulidad es la

<sup>3</sup> Francis Brown, S. R. Driver y Charles A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament (Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento)* (Oxford: Clarendon Press, 1972), 1000.

memoria.<sup>4</sup> Podemos recordar el cuidado amoroso que el Señor tuvo de Israel y de los cristianos que fueron perseguidos en el siglo primero, y llenarnos de aliento. Debemos reflexionar en la providencia de Dios en nuestras vidas y sentirnos agradecidos. Cierta empresario cristiano temeroso de Dios una vez me dijo que es solo cuando miramos atrás en nuestra vida que podemos ver la mano de Dios en ella. De seguro, lo anterior fue cierto para José, quien después de la muerte de su padre consoló a sus temerosos hermanos diciéndoles:

No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos (Génesis 50.19–21).

Los versículos 10 al 11 contienen más palabras de certidumbre de parte del Señor en relación con Sus profecías, estas dicen: «Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré». Ya había escogido al «varón de [Su] consejo» para ejecutar Su voluntad. Ciro, el «ave» al que llamó «desde el oriente» traería liberación a los judíos por medio de sus conquistas.

En este pasaje tenemos «la conexión inquebrantable entre la promesa y la ejecución de la misma, entre el decir divino y el actuar divino».<sup>5</sup> La acción en estos versículos va de lo general a lo específico,<sup>6</sup> para mostrar lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará. «Identifican a Dios por lo que está constantemente haciendo en todo tiempo y lugar».<sup>7</sup> Esta idea es resaltada por tres casos de la conjunción hebrea וְאֵן (*'ap*) con cuatro verbos de la primera persona: «Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré». Israel necesitaba confesar junto con Job (al igual que nosotros) lo que este dijo: «Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti» (42.2).

## EL DIOS QUE SALVA (46.12–13)

<sup>12</sup>Oídmme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia: <sup>13</sup>Haré que se acerque mi justicia; no se

<sup>4</sup> John N. Oswalt, *The Book of Isaiah, Chapters 40–66 (El libro de Isaías, capítulos 40–66)*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998), 235.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, 237.

<sup>6</sup> Lo anterior es visto en el uso de tres participios hebreos: «anuncio» «digo» y «llamo». Los participios se describen como «verbos sin tiempo».

<sup>7</sup> Oswalt, 236.

alejara, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel.

El Señor caracterizó a Su pueblo como «duros» (vers.º 12). Ser «duros» es ser obstinados. Esta clase de actitud da como resultado el estar «lejos de la justicia», alejados de «los patrones morales, éticos y espirituales de Dios».<sup>8</sup>

La «justicia», la «salvación» y la «gloria» (vers.º 13) son los regalos de Dios para el pueblo creyente y obediente. El mundo no puede ofrecer estos regalos, puesto que se encuentran solamente en el Señor. ¿Es usted un hijo obediente de Dios? Si lo es, entonces sabrá que «todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia» (2ª Pedro 1.3).

---

## PREDICACIÓN DEL TEXTO

---

### LLEVADOS POR DIOS (Capítulo 46)

El capítulo 46 contiene el mayor contraste del mundo, un contraste entre el verdadero Dios y los dioses de Babilonia! El centro de la comparación es el hecho de que los ídolos inertes de los babilonios tenían que ser llevados por los que los veneraban, mientras que el Dios de los cielos lleva a Sus adoradores. De las imágenes, se dice: «esas cosas que vosotros soláis llevar son alzadas cual carga, sobre las bestias cansadas» (vers.º 1b). No obstante, Dios dijo: «yo [lo] hice, yo llevaré, yo soportaré» (vers.º 4). Piense en la manera como el pueblo de Dios es llevado por Este.

*Desde el nacimiento.* Nos llevaba cuando no nos dábamos cuenta de que nos llevaba. Se dirigió a Judá como a «los que sois traídos por mí desde

---

<sup>8</sup> Homer Hailey, *A Commentary on Isaiah (Comentario sobre Isaías)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1985; reimp., Louisville, Ky.: Religious Supply, 1992), 390.

el vientre, los que sois llevados desde la matriz» (vers.º 3). Antes de que pudiéramos pensar en Él, nos cuidó por medio de Su providencia.

*A lo largo de los años.* Nos ha llevado continuamente. Conforme han pasado los años, nunca ha dejado de velar por nosotros, aun cuando nos hemos apartado de Él. Siempre ha estado presente para Su pueblo, así leemos: «Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré» (vers.º 4).

*En armonía con Su propósito eterno.* Llevar a Su pueblo ha sido Su plan desde el comienzo. Su designio es que Su pueblo viva en Él, gozando de Su sabiduría, Su comunión, Su liberación y de las facultades que nos da.

*Hacia un futuro preparado por Él.* Llevar a Su pueblo implica un futuro planeado por Él. Este cuida de ellos hoy, y les ha designado un glorioso mañana. Lo ha concebido y lo ha creado, y lo llevará a cabo. Él dijo: «yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero» (vers.ºs 9b-10). Incluso, cuando es necesario, levanta reyes paganos para preparar el futuro de Su Pueblo, del modo que hizo con Ciro (vers.º 11). Nuestro Dios anuncia «lo por venir desde el principio». Lo que Él nos diga acerca del futuro, lo podemos creer con seguridad.

El pueblo de Babilonia confeccionaba sus propios dioses. Llevaban el oro y la plata al artesano y le pedían que convirtieran sus preciados metales en un dios. Una vez confeccionado, se postraban ante él. Lo levantaban sobre sus hombros y lo llevaban al lugar donde permanecería. Por supuesto, era inerte; nunca se movía, hablaba ni ministraba a sus devotos. Pese a que le clamaban a gran voz, este no respondía a sus llamados.

Si el pueblo de Dios mirara atrás, verá que Dios los ha llevado a ellos. Los condujo, los salvó y proveyó por ellos. Él es Dios y no hay otro (vers.º 9).

Eddie Cloer

Autor: Don Shackelford  
©Copyright 2005, 2009, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados